



Siempre Scout

Conferencias de Baden-Powell

A los Padres de los Scouts.

Estimados padres:

Es seguro que muchos de ustedes sentirán, como siento yo, la pesada responsabilidad que pesa sobre nosotros acerca del futuro de nuestros niños. Hemos visto gente tener éxito en la vida y hemos visto gente fracasar. Queremos que nuestros muchachos estén entre los exitosos, y sabemos que sus triunfos o sus fracasos dependen en gran medida de su educación y de su carácter. Y tal educación y carácter dependen en gran medida de nosotros.

Muchos de nosotros sentimos nuestra responsabilidad en este asunto, y al mismo tiempo, nuestra impotencia. No tenemos una formación de educadores y tenemos poco tiempo libre, y no podemos costear una buena educación. No obstante, por esta incapacidad de nuestra parte, el futuro de nuestros niños está en peligro.

Los mandamos a la mejor escuela que podemos permitirnos, mas la educación escolar les proporciona una cierta cantidad de horas para aprender a leer, escribir y hacer cuentas, pero no es todo esto lo que asegura el éxito de una persona en su vida profesional.

Observen a los muchos hombres eminentes que han hecho su fortuna de la nada. No ha sido el saber leer, escribir ni hacer cuentas lo que los ha llevado adelante.

¿Qué cosa ha sido? Ha sido el carácter. ¿Y cómo podemos procurarnos la formación del carácter? Los educadores más progresistas han dicho que no es algo que pueda enseñarse en una clase en la escuela.

El Movimiento Scout ha sido concebido expresamente para responder a esta exigencia, y en los doce años de su existencia ha probado su capacidad para atraer al muchacho y, gracias a las actividades que lo cautivan, de hacerlo crecer en las siguientes cuatro áreas: primero, formación del carácter y de la inteligencia; segundo, salud y desarrollo físico; tercero, pasatiempos y habilidad manual; cuarto, servicio altruista a los demás

Un muchacho, entra en una de las siguientes secciones de Movimiento: la más joven (Lobatos), la intermedia (Boy Scouts) y la mayor (Rovers) de acuerdo a su edad, entre los ocho y dieciocho años.

Se garantizan compañía y actividades sanas, individualmente supervisadas por un scouter, de modo que el carácter del muchacho se desarrolla en la dirección correcta para su beneficio y, lo que es más, también para el bien de la comunidad.

Robert Baden-Powell.

Aproximadamente en 1922.

Publicado en Headquarters Gazette en mayo de 1922.

Traducido por Mario S Reding

® Derechos reservados. Enero 2005.